



## Curso de Actualización

Fortalezcamos algunos  
contenidos de  
Español



Materiales sesión 2

*Comprender la ideología*

español secundaria





## 2. COMPRENDER LA IDEOLOGÍA

*Lo que nosotros entendemos por crítica es el esfuerzo intelectual, y en definitiva práctico, por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes; [...] por investigar los fundamentos de las cosas, en una palabra: por conocerlas de manera efectivamente real.*

MAX HORKHEIMER, 1974

*El poder no está, por tanto, al margen del discurso. El poder no es ni fuente ni origen del discurso. El poder es algo que opera a través del discurso.*

MICHEL FOUCAULT, 1975  
(en Foucault 1999: 58)

### DEMOCRACIA Y DISCURSOS

Todos tenemos más responsabilidad con la democracia. Hay que elegir representantes políticos, votar en referendums, defender nuestra opinión en los debates, manifestar nuestros puntos de vista. Si no participas, los otros eligen por ti. La libertad de expresión constituye un derecho fundamental de este sistema. Estamos en democracia porque aceptamos que quienquiera diga lo que quiera, aunque sea infundado. ¿Habría libertad de expresión si alguien no pudiera expresar su punto de vista?, ¿si no pudiera discutir el genocidio nazi?, ¿si un científico no pudiera discrepar de cualquier teoría?, ¿si no pudiera negar la existencia de un retrovirus

que provoca el sida? Si no aceptamos el derecho a expresar cualquier idea, ¿cómo podremos distinguirnos nosotros mismos de los represores?

Para combatir estas mentiras, las imprecisiones o las opiniones contrarias, confiamos en nuestra capacidad de descubrir el engaño. La democracia se basa también en la capacidad de comprender, en habilidades de lectura, comprensión y reflexión de los ciudadanos. Al leer estos discursos, nos damos cuenta de las opiniones discriminatorias que formulan:

- (1) Estoy en contra de la igualdad de la mujer. Votaré en contra del aborto. No acepto el matrimonio homosexual. Los inmigrantes no son iguales a nosotros.

El problema es que los discursos no siempre son tan transparentes. ¿Qué ocurre con afirmaciones más sutiles y maquiavélicas, como éstas?:

- (2) Es lo más natural que la mujer cuide de sus hijos, puesto que los parió. Estoy a favor de la vida y no de la muerte. La homosexualidad no es normal. España para los españoles.

Sin duda pueden confundirnos. Pueden arrastrarnos las connotaciones tendenciosas de palabras como *natural*, *vida* o *normal*. ¿Quizá nos cautive la relación *parir / cuidar*?, ¿o el juego *España-españoles*? Así, muchos lectores pueden sonreír y aceptar estas afirmaciones, y pasar por alto que discriminan a muchos seres humanos que tienen los mismos derechos que el resto. Lo demuestra el hecho de que persistan todavía grupos machistas, antiabortistas, homofóbicos o xenófobos, pese a los indiscutibles avances en prosperidad, libertad, igualdad y solidaridad para todos que aportan las leyes que sustentan las opiniones contrarias.

En el Imperio de Roma y en la Edad Media, los dominadores se imponían con la violencia de las espadas. No hace mucho, con el fuego de las pistolas. Hoy ya no es posible hacerlo así. ¡Qué suerte! (Bueno, sólo en una parte del planeta...) Hoy muchos tenemos democracia y resolvemos nuestras diferencias con otra arma: ¡el discurso! Con discursos tan particulares como los anteriores.

Es un arma sutil, versátil, poderosa. Puede convencer, seducir, enamorar, irritar o manipular. Es tan poderosa, que todos deberíamos saber utilizarla, para poder garantizar un buen funcionamiento de la democracia. Deberíamos descubrir las intenciones con que se usa cada discurso, las artimañas que trama, las ideologías que esconde o las tergiversaciones que amaña. (Y, siguiendo entre paréntesis, está claro que en una dictadura también es necesario –todavía más– descubrir lo que pretenden los discursos.)

## EXPLORANDO LA IDEOLOGÍA

Veamos otros ejemplos:

- |  |   |
|--|---|
| (3) El ideal de la democracia se desarrolló en Grecia a partir de...<br>Posible fragmento de ensayo.   | Hay que inferir que en el ejemplo 3 el autor está a favor de la democracia, puesto que la califica de <i>ideal</i> , y, en cambio, que en el 4 está en contra, puesto que la considera una <i>falacia</i> . Sólo una palabra basta para sugerir la actitud del autor. |
| (4) La falacia de la democracia se desarrolló en Grecia a partir de...<br>Posible fragmento de ensayo. |   |



- (5) Por qué las mujeres hablan diferente de los hombres.

*El Mundo*, 11-5-03, titular en portada.

Toma el habla masculina como punto de referencia. Si son las mujeres las que *hablan diferente*, es porque los hombres son el espejo en que mirarse. Transmitiría otros valores afirmar que *hombres y mujeres hablan diferente*.

- (6) Las acciones desde el aire (*air strike*) sobre Kabul han provocado daños colaterales.

CNN, EE.UU.

La CNN norteamericana utiliza *acciones desde el aire* y *daños colaterales* (ejemplo 6) para referirse a lo que la televisión árabe Al Jezira denomina *bombardeos* y *víctimas civiles* (7). Cada palabra convoca connotaciones diferentes y se eligen para transmitir un punto de vista u otro. *Bombardeos* sugiere guerra, destrucción, muerte, *víctimas* sugiere también muerte, ausencia de culpabilidad, y *civiles* se opone a *militares*. Con expresiones «nuevas» como *acciones desde el aire* o *daños colaterales* se evitan estos efectos e incluso se esconde el significado original, con el fin de ofrecer una visión de los hechos más beneficiosa para los intereses de la cadena norteamericana.

- (7) Los bombardeos sobre Kabul han provocado víctimas civiles.

Al Jezira, Qatar [Isabel Ramos Rioja y Sergio Heredia, «Dos lenguajes para una guerra. Análisis comparativo de los conceptos clave en la crisis internacional en las cadenas CNN y Al Jezira», *La Vanguardia*, 20-10-2001, sobre los hechos del 11 de septiembre en Nueva York y la posterior invasión de Afganistán].

A veces, para poder descubrir lo que se esconde detrás de las líneas hay que tener mucha cultura. Así:

(8) Aplaudidos que fueron los primeros vagidos del Bambi que ya iba para presidente de la Selva, y a lo largo de la agotadora sesión de investidura, algo pudimos sacar en claro de las intenciones concretas del candidato. Dentro de la ambigüedad de la promesa de diálogo, de acuerdo, de consenso, de traer la *liberté*, la *égalité* y la *fraternité*, de convertir en País de las Maravillas los páramos por donde andaba errante la sombra del Caín *pepero*, algún compromiso concreto se deslizaba por entre las cautas palabras de Rodríguez Zapatero.

Jaime Campmany, *ABC*, 17-4-04, primer párrafo de una columna de opinión

Hay que conocer muchos datos sobre cultura general y política española. Sólo así se comprende el sarcasmo corrosivo que formula Jaime Campmany contra el presidente del gobierno español. El lector debe saber que:

- *Bambi* es el apodo –entre cariñoso e irónico– que recibe el presidente José Luis Rodríguez Zapatero, político del PSOE;
- *pepero* se refiere al PP (Partido Popular), que gobernó durante el periodo previo a las elecciones del 14 de marzo de 2004, que provocaron un cambio político en el Estado español;
- que el texto comenta el discurso de candidato a presidente del gobierno en la sesión de investidura en el Parlamento español;
- que *la liberté, la égalité y la fraternité* (en francés) resumió el ideario de la Revolución francesa y también de los derechos humanos, de la izquierda política, etc.;
- que *andaba errante la sombra del Caín pepero* se refiere al relato bíblico, con las connotaciones que aporta de personaje malo, responsable de todos nuestros males, etc.;



- que *País de las Maravillas* se refiere a la novela de Lewis Carroll, con las consiguientes connotaciones de fantasía y utopía aplicadas al discurso de *Bambi*.

Sin saber esto es imposible establecer la comparación de *Bambi* y *Selva* con Zapatero y España y comprender la auténtica ironía de la columna de opinión. ¡Qué difícil resulta!

La lingüística ha analizado los fenómenos implicados en este tipo de significación: la modalización o la emergencia de la subjetividad del autor (*ideal / falacia*), la reproducción de estereotipos culturales (*hablar diferente de*), la categorización léxica (*daños colaterales / víctimas civiles*) o la polifonía (*egalité, fraternité, etc.*) y la citación de voces previas, sea de modo explícito (*Cain, País de las Maravillas*) o encubierto (*aplaudidos que fueron los primeros vagidos*). Pero la ciudadanía no tiene estos conocimientos. No somos científicos del lenguaje. Entonces, ¿cómo podemos comprender textos como éstos?, ¿cómo podemos defendernos en democracia?

#### DETRÁS DE LAS LÍNEAS

Algunos autores denominan metafóricamente a este tipo de comprensión como lo que hay *detrás de las líneas* (Gray 1960, citado por Alderson 2000). Así, distinguiríamos tres planos: *las líneas, entre líneas y detrás de las líneas*. Comprender *las líneas* de un texto se refiere a comprender el significado literal, la suma del significado semántico de todas sus palabras. Con *entre líneas*, a todo lo que se deduce de las palabras, aunque no se haya dicho explícitamente: las inferencias, las presuposiciones, la ironía, los dobles sentidos, etc. Y lo que hay *detrás de las líneas* es la ideología, el punto de vista, la intención y la argumentación que apunta el autor.



No es nueva la idea de que se puede leer entre líneas o detrás de ellas, como muestra esta viñeta de Chumy Chúmez (1972), en la que un anciano machista quiere leer el periódico del final de la dictadura con *gafas para leer entre líneas*, puesto que lo más importante no es lo literal.



Por supuesto, las fronteras entre estos tres tipos de comprensión son difusas. No siempre es fácil distinguir los tres planos, ¡y tampoco importa! La metáfora de hablar de lo que hay *detrás* del discurso es útil para mostrar que existe conte-



nido escondido, que a veces es el más importante... Por ejemplo, el 29-6-04 los diputados del Partido Popular mostraron una pancarta con este lema en el Parlamento español:

(9) Agua para todos.

Aquel día se derogó el decreto por el que el anterior gobierno –del Partido Popular– promovía un trasvase de agua del río Ebro al Levante español, tradicionalmente con problemas de abastecimiento. La imagen con los diputados alzando las pancartas se vio en periódicos y televisiones. Es fácil comprender lo que sostienen las *líneas*: todos los españoles deberíamos tener el mismo derecho al agua, un bien cada día más escaso. También es comprensible lo que hay *entre líneas*: el proyecto de trasvase de agua del río Ebro al Levante español garantizaba este derecho. Pero resulta más complejo explorar lo que hay *detrás de las líneas*: ¿este trasvase es la opción más ecológica, moderna y barata para solucionar el problema?, ¿el futuro del río Ebro está garantizado?, ¿el agua para mantener campos de golf debe costar igual que la que utilizamos para ducharnos o cocinar?, ¿no podemos depurar el agua de mar?, ¿es lícito trasvasar agua a lugares secos para construir segundas residencias?

La denominación académica más generalizada para referirse a este tipo de comprensión es *crítico*, *competencia crítica* o *críticidad*: hablamos de *comprensión crítica* o *literacidad crítica*. En el siguiente capítulo exploraré este concepto con más detalle. Por ahora comentaré más ejemplos para descubrir cómo funciona el lenguaje y nuestra mente al leer.

## CRÍTICA A LA OBJETIVIDAD

Es ingenuo creer que la lengua refleja la realidad. Para empezar, la lengua no existe. Se trata de una abstracción.

Sólo existe dentro de nuestro cerebro o en forma de productos culturales como un libro de gramática o un diccionario. Lo único que existe realmente es el *discurso*. Hay muchos ejemplos: este libro, las notas que haces en él, una fotocopia que guardas en la maleta, lo que dices a tus familiares, los sonidos que escuchas en una conversación... ¡Esto sí que existe!

Y todos estos discursos están *situados*. No ocurren en la nada, en la ubicuidad o en la atemporalidad. Se dicen o escriben en un lugar y un momento determinados. Tienen a un autor, que vive y habla y escribe y pertenece a una comunidad particular. Esta comunidad se ha desarrollado a lo largo de la historia, en un lugar concreto, y tiene una forma determinada de ver el mundo que ninguna otra comunidad comparte. Forzosamente los discursos muestran siempre un punto de vista sesgado. No pueden representar a otras culturas, de otros lugares y épocas. Los discursos neutros, objetivos o desinteresados no existen.

Las disciplinas que se presentan como más objetivas o empíricas también están limitadas por la mirada particular que adopta su autor. La ciencia y el periodismo utilizan varios recursos para representar el conocimiento de manera descontextualizada y desideologizada, supuestamente. Esconden a los protagonistas y a los autores de cada hecho con verbos impersonales, oraciones pasivas u otros procedimientos, para que nos olvidemos de los actores de los hechos. Presentan la información con cifras, estadísticas y códigos formales (fórmulas matemáticas, códigos informáticos, etc.) para que pensemos que son más objetivos que las palabras, aunque sepamos que los porcentajes y los datos pueden interpretarse desde muchos puntos de vista.



## CIENCIA, PERIODISMO Y JUSTICIA

Qué ingenuo y parcial es suponer que los hallazgos científicos se producen por un orden natural o lógico, que los hechos siempre estuvieron allí y que los científicos sólo los «descubren» por primera vez. La investigación responde a circunstancias sociohistóricas particulares: intereses militares del gobierno, propósitos económicos de las empresas, motivos personales del científico, etc. Los científicos elaboran sus investigaciones, lo que hacen o «descubren» son construcciones culturales.

El paso del tiempo muestra las circunstancias inevitables de cualquier discurso. Los años muestran su localización en el tiempo y su parcialidad. Se hunde así la sensación de valor absoluto o atemporalidad. Hoy cualquier teoría científica se considera provisional, perfectible, revisable.

La comparación entre noticias también muestra la diversidad. ¡Cómo cambia una declaración política, formulada por un medio u otro! Cada periodista ve los hechos desde sus intereses. Las noticias y los artículos científicos también están *situados* y atienden a intereses y percepciones personales.

Los discursos jurídicos tienen también aura de imparcialidad. Como los han escrito –firmado, votado y aceptado– millones de personas, son aparentemente más objetivos. Pero una constitución política, un código civil o unas normas también están situados. El paso del tiempo lo muestra: ¿es objetivo que esté legalizado o penalizado el aborto? En 1970 era un crimen y ahora es un derecho. ¿Es objetivo que ahora se prohíba fumar en lugares públicos? ¡Es absurdo! También los discursos jurídicos y judiciales responden a momentos sociohistóricos.

Si necesitamos una mirada crítica no es porque haya discursos tendenciosos, como los anteriores. Tampoco es porque algunos medios estén controlados por autoridades, políticos o magnates que velan por sus intereses. Tampoco es porque algunas instituciones sean conservadoras o retrógra-

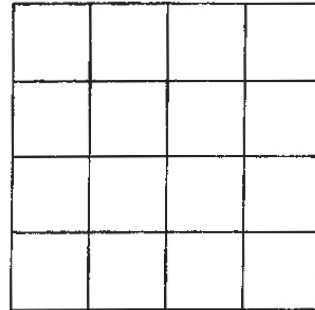
das, o porque muchas publicaciones tengan mala calidad o adopten un perfil más consumista que educativo. Si necesitamos una mirada crítica es porque siempre hay sesgo, ideología, intereses. Nada es neutro. Nunca. Siempre hay algo detrás de las líneas, que debemos descubrir.

### MIRAR LA REALIDAD

Como hemos visto, el significado de un escrito no se ubica en el texto, sino en la mente. Lo construimos con los datos del discurso pero también con conocimientos previos. Varios lectores entienden significados diferentes leyendo un mismo texto. Para cualquier texto no existe *un* significado o *el* significado (la Verdad –en mayúscula–), sino múltiples interpretaciones. Cada lector construye su interpretación a partir de su relevancia y plausibilidad. Cada interpretación individual es cierta; constituye un porcentaje de «verdad» –en minúscula–. La forma más completa de comprender radica en sumar varias interpretaciones, en poder acceder a lo que entienden personas diferentes de un mismo texto. Comprobémoslo con algunos ejemplos:

Primero, un juego. ¿Cuántos cuadrados ves en esta figura? Mírala, di una cifra y luego lee la nota.<sup>8</sup>

¿Has acertado? Todas las respuestas son ciertas. Pero ninguna basta



8. Depende de la manera de observar la figura y de contar sus cuadrados. Existen 16 cuadrados pequeños; 9 más grandes formados cada uno por cuatro cuadrados pequeños; 4 cuadrados todavía mayores, formados cada uno por 9 cuadrados pequeños, y un único cuadrado grande formado por 16 cuadrados. Así, la cifra total es 30, pero la respuesta puede variar de 16 a 30, según se tome en cuenta una manera u otra de ver y contar.



para describir toda la verdad. Para entender toda la complejidad de observar algo debemos considerar todas las formas de observar y contar los cuadrados. Si ocurre esto con una simple figura geométrica, ¿qué pasará cuando observamos objetos, sujetos y hechos mucho más complejos? ¿Y cuando en vez de cifras frías usamos palabras cargadas de connotaciones? ¿Y cuando usamos oraciones que destacan unos puntos y esconden otros? Sin duda este fenómeno se multiplica hasta la infinitud.

#### LA TRAMPA DEL LENGUAJE

En este segundo ejemplo (Cassany 1999: 37) experimentaremos los efectos que causan las palabras. Se trata de un hipotético titular de noticia:

(10) Inmigrante pega a adolescente.

Si estamos en España, entenderemos quizá que el *inmigrante* es extracomunitario (árabe, subsahariano, paquistaní, sudamericano); si lo leemos en Argentina, entenderíamos que es boliviano o peruano; si lo leemos en México, que es guatemalteco, etc. En cualquier caso, tenderíamos a pensar que se trata de un hombre, adulto, sin papeles, sin trabajo ni dinero, sospechoso. Del *adolescente* posiblemente creamos que es autóctono, chico o chica, con estatuto legal y nivel socioeconómico medio. Nuestras simpatías serían para él, que creemos indefenso y que ha sido víctima de un ataque.

Pero la misma noticia se publicó de este modo en otro periódico:

(11) Mujer canadiense pega a cabeza rapada.

Aquí la *mujer* aparece como adulta, con papeles, trabajo, dinero, cultura; y el *cabeza rapada*, como violento, rebelde y sospechoso. Incluso pensamos que puede haber justificación comprensible para que esta mujer le *pegue*, puesto que nos despierta simpatías...

El hecho es el mismo: *Mujer inmigrante canadiense pega a adolescente cabeza rapada*. Pero las dos noticias eligen palabras diferentes para explicarlo y esta elección produce estos efectos de comprensión. Son los estereotipos culturales vinculados con *inmigrante*, *cabeza rapada*, *mujer canadiense* y *adolescente*. Cada palabra posee sus connotaciones, adquiridas con la experiencia histórica y almacenadas en nuestra mente. Lo que hacen los buenos escritores es elegir cuidadosamente las palabras --como las anteriores-- para producir los efectos que desean.

#### INTERPRETACIONES DE LA COMUNIDAD

Veamos ahora un ejemplo real:

- (12) Los obispos vinculan los casos de maltrato y violencia doméstica con lo que denominan «revolución sexual» de los años sesenta. Entre los «frutos amargos» de aquel movimiento sitúan el «alarmante aumento» de la violencia sobre las mujeres.

*El Periódico*, 4-4-04

Muchos leímos críticamente esta noticia y comprendimos la lógica perversa que esconde sostener que la causa de la alarmante *violencia doméstica* es la *revolución sexual*. Ni es cierto que antes no existiera el maltrato hacia la mujer ni mucho menos que fuéramos más felices cuando la sexualidad se reducía a la reproducción o cuando se negaba a la mujer el



derecho de ser sexualmente activa –lo cual carece de interés en la noticia. Pero más allá de esta interpretación, muchos lectores quisimos conocer la reacción del gobierno, de la oposición y de los líderes de cada partido político –que se manifestaron mayoritariamente en contra.

Con nuestra comprensión personal, la interpretación del ejemplo 12 es parcial, incompleta. Falta saber cómo la entienden nuestros amigos, vecinos, políticos, toda nuestra comunidad. Puesto que vivimos en democracia, el valor que adquiere un discurso no depende de una persona, sino del conjunto de la comunidad.

En familia, cuando leemos una novela o vemos una película, nos interesa conocer la interpretación de las personas más cercanas. En la sociedad, mi interpretación de unas declaraciones de la Iglesia es también incompleta: quiero saber también cómo las interpretan mis gobernantes, mis líderes personales. No basta con mi interpretación –crítica– de los discursos; necesito otra que sea *social*. Sólo la suma de todas las interpretaciones puede alcanzar cierto nivel de comprensión. Leer y comprender es también una tarea social.

#### UNA CANCIÓN

Comentemos ahora un ejemplo de modo más detallado. Tomemos estos versos de Joan Manuel Serrat de *Cada loco con su tema* (<http://www.jmserrat.com>):

- (13) [...] Prefiero los caminos a las fronteras  
y una mariposa al Rockefeller Center  
y el farero de Capdepera  
al vigía de Occidente.  
Prefiero querer a poder,  
palpar a pisar,



ganar a perder,  
besar a reñir,  
bailar a desfilar  
y disfrutar a medir. [...]

Leer las líneas se refiere a la comprensión literal. Requiere procesar las estructuras sintácticas: recuperar la elipsis de *prefiero* para todos los versos: *prefiero palpar a pisar, prefiero ganar a perder*, etc.; o comprender el valor sintáctico de las preposiciones *de* y *a*, de modo que en el tercer verso no se opone *farero a Capdepera* (como antes *mariposa a Rockefeller Center*), sino *farero de Capdepera* con el siguiente verso: *vigia de Occidente*.

También requiere saber elegir la acepción correcta de cada palabra. Por ejemplo, si *vigia* puede significar 1) atalaya, 2) persona destinada a vigilar, 3) acción de vigilar, o 4) escollo que sobresale algo del mar (DRAE), requiere saber elegir la 2 como la más plausible. En resumen, leyendo literalmente las líneas entendemos que al *yo* poético le gustan más los caminos, los bailes o las mariposas en comparación con las fronteras, los desfiles o los centros comerciales y culturales.

Leer entre líneas se refiere a la capacidad de recuperar los implícitos. Aquí lo presupuesto contribuye de manera decisiva a construir el significado. Se trata de la capacidad de recuperar las connotaciones de las palabras. Por ejemplo, *besar* es amor, felicidad, acuerdo y continuidad, pero *reñir* es odio, tristeza, discusión y pelea. *Bailar* es algo que hacemos con música, placer y satisfacción; *desfilar* pertenece a los actos militares, es formal, estricto y serio. También, el *Rockefeller Center* de Los Ángeles representa el dinero, la opulencia, la complejidad o la construcción humana, frente a la mariposa, que es la simpleza, la modestia y la naturaleza.

Al leer entre líneas comprendemos, por ejemplo, que el *yo* no es favorable a los regímenes políticos autoritarios que



controlan la ideología de las personas (*vigía de Occidente*), que aboga por la libertad (*camino*), la naturaleza (*mariposa*), la diversión (*bailar*), los sentimientos (*querer, besar, disfrutar*), y que tiene escaso interés por el dinero o la autoridad (*poder*), por la dominación (*pisar*), por la burocracia o el control (*fronteras, desfilar, medir*) –o incluso por el mundo militar (*desfilar, fronteras*). Pero está claro que las connotaciones de estas palabras pueden variar para cada persona y colectivo.

#### CONTRASTANDO INTERPRETACIONES

Finalmente, leer detrás de las líneas consiste en responder a estas preguntas: ¿qué pretende conseguir Serrat en este fragmento?, ¿por qué lo escribió?, ¿cuándo y dónde?, ¿con qué discursos se relaciona? Pero también: ¿te gusta o no?, ¿estás de acuerdo?, ¿por qué?, ¿qué te sugiere? Veamos ahora tres respuestas:

1. Siempre me gustó esta canción. Cuando decidí aprovecharla como ejemplo para mis cursos, escribí mis sensaciones. Descubrí que es de 1983, pocos años después de la recuperación democrática española. Interpreté que era un canto a favor de las libertades, de la tolerancia, de los valores democráticos, ecológicos y humanistas –en unos momentos en que algunos los discutían, añorando la dictadura franquista. Interpreté también que había un reconocimiento de la realidad cultural y lingüística catalana, con la referencia explícita al *farero de Capdepera* (pueblo de la costa mallorquina) pronunciado en catalán. El farero era preferido al *vigía de Occidente*, que era como llamábamos al dictador Franco durante mi niñez.

2. Luis García Gil (2004: 187), periodista andaluz especializado en Serrat, comenta sobre el disco que contiene esta canción: «está marcado por la nueva realidad política española. El triunfo del Partido Socialista Obrero Español en las elecciones de 1982 traería consigo una renovada ilusión en todo el país», después de un primer gobierno democrático con políticos que habían sobrevivido al cambio de régimen. Serrat «encabezaba a principios de los 80 el grupo de cantautores que sobrevivían a la criba de la canción de autor producida en España tras la caída de la dictadura». Sobre la canción escribe que «le sirvió durante algunos años de vibrante apertura en muchos de sus recitales. Se trata de una auténtica declaración de principios [...], llena de referencias vitales, emocionales, éticas y estéticas [...]. Una canción optimista, que reivindica lo popular, [...] exalta la vida, las pequeñas cosas, el ámbito de lo cotidiano [...] la calle, el barrio, la naturaleza, la gente de a pie, el lunar de la cara de la persona amada». Sobre *vigía de Occidente*: «Serrat ha ido variando la alusión al vigía de Occidente –término con el que se aludía al dictador Francisco Franco– en los sucesivos recitales. En unos conciertos ha dicho “el ex vigía de Occidente”, y en otros ha generalizado y ha dicho “los vigías de Occidente”.»
3. Alicia Frischknecht, docente argentina, escribió el siguiente comentario sobre la canción, en 2003, a petición mía: «Después de una larga dictadura, de años de adolescencia ahogados, de susurrar las voces de aquellos que nos ayudaron a construirla pese a todo –Cortázar, Rodríguez, Buarque–, tuvimos la oportunidad de algunos reencuentros. Con Serrat fue sobre el césped de uno de los estadios construidos para el mundial de fútbol del año 78, escenario de la triste farsa montada por la Junta...  
»Ese reencuentro tardío –no podría volver el tiempo



atrás— pero memorable, comenzó con la presentación del nuevo disco, *Cada loco con su tema*. Todo nos llevaba a pensar que esos “artefactos” y “bestias” eran los viejos conocidos. Lo reafirmó ese “Algo personal” que todos teníamos con ellos. Los nuevos poemas nos hablaban a los argentinos y referían aquello que por años habíamos perdido: lo que había quedado en el silencio, lo prohibido, lo quitado, lo asesinado.

»El gesto del “prefiero” del poema sugería renacer; invertir el orden impuesto y dar lugar a uno nuevo. Abrir los caminos y evitar las fronteras, optar por lo natural y lo local contra la evocación del “centro” impuesto por la cultura de la dictadura, volver a la fe en las palabras y en la gente.» Alicia no dice nada sobre el *vigía de Occidente*, pero en varios encuentros con latinoamericanos descubrí que muchos lo interpretaban como una referencia a Estados Unidos y a su política exterior en contra del comunismo.

En este caso, las tres interpretaciones tienen fundamento y sentido, aunque coincidan sólo en parte. Cada una adopta el punto de vista del lector. Refleja su identidad personal (catalana, andaluza o argentina) y profesional (periodista, docente). El intercambio entre los tres puntos de vista enriquece la comprensión.

Pero no siempre todas las interpretaciones son atinadas o tienen el mismo valor. Todas merecen respeto, por supuesto. Pero unas tienen más fundamento que otras, son más coherentes o plausibles, convencen a más personas, obtienen significados más completos o profundos..., ¡y son las que nos interesan! (Por ejemplo, tenemos que respetar a quien diga ver 43,5 cuadros en la figura geométrica de la página 57, ¡pero está totalmente equivocado! En cambio, quien vea 30 cuadros tiene una mirada más compleja que quien sólo ve 16 o 17.)